

AREA

**agenda de reflexión en arquitectura,
diseño y urbanismo**

*agenda of reflection on architecture,
design and urbanism*

Nº 20 | OCTUBRE DE 2014
REVISTA ANUAL

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Arquitectura,
Diseño y Urbanismo

CONTENIDOS | CONTENTS

- 7** Editorial
- 9** Piel reflectiva como estrategia pasiva de enfriamiento urbano. Clasificación de pinturas para fachadas según costo económico - beneficio térmico
NOELIA ALCHAPAR | ÉRICA CORREA | MARÍA A. CANTÓN
- 21** Proyecto ergonómico para personas con curvatura excesiva de la columna vertebral
DAMIÁN BARBIROTTO
- 37** Análisis socioambiental, paisajístico y zonificación para el saneamiento de las márgenes de la Cuenca Matanza Riachuelo
SILVANA M. CAPPUCCIO | JOSÉ R. DADON | ALEJANDRA M. RODRÍGUEZ TOMIETTO | MARIELA D. MORÉ
- 61** Restricciones y estímulos a la propiedad. Impacto de las políticas nacionales en el mercado de viviendas de Rosario entre 1920 y 1948
JIMENA P. CUTRUNEO
- 75** Procesos de vaciamiento y destrucción creativa en un barrio de la Ciudad de Buenos Aires. El caso de los ex-terrenos ferroviarios y los predios adyacentes
JULIANA MARCÚS | MARÍA DE LA PAZ AQUINO | JOAQUÍN BENÍTEZ | MAGDALENA FELICE | AGUSTINA MÁRQUEZ
- 87** Redes, vínculos y trayectorias. Ejemplos de la autonomía progresiva del campo disciplinar y la profesión del arquitecto en Mendoza (1950-1970)
CELIA CIRVINI | CECILIA RAFFA
- 103** Los sistemas de representación sensible en ingresantes a carreras de arquitectura y diseño
STELLA M. VÁZQUEZ | STELLA M. GARCÍA | MARIANELA NORIEGA BIGGIO
- 114** Reseña de libro
- 116** Aperturas

Los contenidos de AREA aparecen en:
The contents of AREA are covered in:
Latindex: www.latindex.unam.mx
A.R.L.A. arlared.org

arquitectos
redes sociales
vanguardias

architects
social networks
vanguards

> SILVIA CIRVINI | CECILIA RAFFA
Instituto de Ciencias Humanas, Sociales
y Ambientales (INCIHUSA, CONICET)

REDES, VÍNCULOS Y TRAYECTORIAS. EJEMPLOS DE LA AUTONOMÍA PROGRESIVA DEL CAMPO DISCIPLINAR Y LA PROFESIÓN DEL ARQUITECTO EN MENDOZA (1950-1970)

Las décadas contenidas entre 1950 y 1970 condensan experiencias innovadoras de las vanguardias artísticas. En Mendoza, ciudad intermedia en proceso de expansión urbana y de crecimiento demográfico, será posible advertir los profundos cambios en la producción técnica y artística, tanto en la arquitectura, las artes visuales y plásticas y el naciente urbanismo. Es un momento de experimentación formal y técnica, de innovación tecnológica y de aparición de corrientes estéticas que desechan lo figurativo y buscan un elementalismo formal, una nueva relación de la forma con la función, la unificación de las artes visuales y la fusión entre el diseño y la arquitectura. El trabajo que proponemos apunta a describir un panorama de las redes, los vínculos y las trayectorias que describen algunos de los principales agentes que trabajaron en Mendoza en el período señalado, como ejemplo de la autonomía alcanzada por la disciplina y la profesión a escala local.

Networks, links and paths. Examples of progressive autonomy of the disciplinary field and the architectural profession in Mendoza (1950-1970)

The decades between 1950 and 1970 contained condensed innovative experiences in the avant-garde. In Mendoza, intermediate city undergoing urban expansion and population growth, it is possible to note the profound changes in the technical and artistic production, both in architecture, visual arts and emerging urbanism. It is a moment of formal and technical experimentation, technological innovation and the emergence of aesthetic currents discarded figurative and seek a formal elementalism, a new relationship of form to function, the unification of the visual arts and the fusion between design and architecture. The work we propose is to describe a scenario of networks, links and paths that describe some of the main actors in Mendoza worked within the prescribed period, as an example of autonomy achieved by the discipline and profession locally.

AREA N° 20, octubre de 2014 © SI-FADU-UBA

Introducción

Mendoza¹ era, a principios del siglo xx, una ciudad en pleno crecimiento, capital de una provincia beneficiada por la importante inmigración europea y el desarrollo de la agroindustria vitivinícola. Su ritmo de crecimiento estaba articulado al proyecto modernizador modelado a fines del siglo xix, y estaba vinculada con la metrópoli a través de la red ferroviaria, los caminos y una economía en expansión en la diversidad del reparto impuesto por el modelo agroexportador. En este marco, es posible comprender el surgimiento de una producción arquitectónica acorde a los tiempos modernos y a los requerimientos de una elite que buscaba prestigiarse con el cambio de hábitos y gustos y distanciarse de esa provinciana y criolla Mendoza del siglo anterior.

El desarrollo de un campo disciplinar y profesional en lo arquitectónico tendrá en este caso particularidades propias. El proceso de conformación de este campo puede registrarse a partir del seguimiento de dos indicadores: el número de practicantes y la progresiva especialización de las incumbencias, y la instalación de una demanda: es decir, la creciente valoración de la arquitectura como productora de bienes simbólicos en un mercado de consumo.

Los primeros arquitectos instalados en Mendoza en las últimas décadas del xix fueron extranjeros (franceses e italianos) atraídos por las necesidades locales, primero de la reconstrucción posterremoto, y luego por el vertiginoso crecimiento económico de fines de siglo. También nutrieron este grupo inicial de técnicos los ingenieros extranjeros o nacionales recibidos en la naciente universidad de Buenos Aires, los ingenieros de las empresas ferroviarias y los funcionarios de la incipiente estructura técnica de la Nación (Oficina de Ingenieros Nacionales, Departamento de Ingenieros Civiles de la Nación, Obras de Salubridad de la Nación, etc.). Ya en siglo xx a este primer grupo fundacional del campo arquitectónico, se sumarán los estudios de Buenos Aires que trabajaban para importantes comitentes (bancos, empresas, Estado nacional y provincial) o que estaban vinculados a la

elite local por lazos de familia. Sólo algunos se afincaron, en general estos profesionales iban y venían de la metrópoli porteña a Mendoza y eran portadores de las novedades y la moda, de los avances técnicos y del cambio cultural. Entre los más destacados de este período se encuentran: Domingo Selva, Federico Knoll, Raúl J. Álvarez, Juan Molina Civit y Santiago Baravino, entre otros.

El campo disciplinar y profesional de la arquitectura, como campo técnico específico, fue hasta 1930 muy dependiente de Buenos Aires, donde existía un número importante de practicantes, y donde se ubicaban las instituciones de formación profesional (Escuela de Arquitectura - Universidad de Buenos Aires, 1901) y el órgano gremial que prescribía las reglas del campo y dictaminaba sobre la legitimidad de las prácticas.

La hipótesis que hemos formulado es que la progresiva autonomía del campo disciplinar de la arquitectura, el diseño y las artes plásticas permitió el desarrollo de posiciones de vanguardia. Muchas de ellas se integraron a la producción y a la acción estatal del primer peronismo, aunque las posiciones políticas de los agentes y grupos fueran de una amplia diversidad ideológica, y continuaron marcando el rumbo de la profesión en la provincia hasta avanzados los años setenta. Las negociaciones entre arquitectos y artistas, vinculados a las vanguardias, y los agentes que operaban desde el proyecto sociocultural oficial trascendieron las fronteras provinciales, las coyunturas políticas y relacionaron instituciones de formación profesional (nuevas universidades o cambios en las existentes), así como las organizaciones gremiales y profesionales. Así, el trabajo presenta un panorama de los roles que tuvieron algunos actores y sus experiencias formales y técnicas en la construcción del campo de la arquitectura en Mendoza.

1. Mendoza, Nuevo Valle de Rioja (1561), fue una de las primeras fundaciones en el actual territorio de la República Argentina en el piedemonte de la cordillera de los Andes, oasis irrigado del río Mendoza. La ciudad de Mendoza tuvo un lento crecimiento durante tres siglos hasta el destructivo terremoto de 1861 que la dejó en ruinas. El período de la reconstrucción coincidió con la puesta en marcha de un proyecto modernizador, la ampliación del área cultivada y el funcionamiento de la red ferroviaria acompañada de un creciente ingreso de inmigrantes, todos ingredientes de un vertiginoso crecimiento hacia fines del siglo xix. Su área metropolitana constituye la cuarta aglomeración de la Argentina actual, luego de Buenos Aires, Córdoba y Rosario.

El campo disciplinar de la arquitectura en Argentina entre 1930 y 1970

Hacia 1930, el campo disciplinar de la arquitectura está consolidado.² El gremio de los arquitectos es reconocido en todo el territorio nacional, sus agentes tienen conciencia de su participación activa en la concreción de la cara material de la modernización, y disputan el control del campo³ desde posiciones diferentes, planteando caminos para superar los nuevos problemas urbanos.

Desde 1930, la tradición ecléctico-académica va perdiendo hegemonía, mientras que las vanguardias del movimiento moderno consiguen consolidar posiciones entre los más jóvenes y en algunas publicaciones. El campo disciplinario transita un momento de gran riqueza y dinamismo por la cantidad de proyectos estéticos diferentes en pugna por imponerse. Durante este período, se cuestiona el espectro ocupacional del arquitecto, incorporando el campo del urbanismo y el problema de la vivienda popular.

Queda atrás el arquitecto artista que trabaja sólo para una elite dentro de la elite y comienzan a aparecer nuevas preocupaciones en torno de la vida urbana de una sociedad de masas. Se produce un cambio en la formación profesional de los arquitectos a partir de la consolidación de las posiciones de la arquitectura moderna, en tanto se modifica el *habitus* como modo de ver y ordenador de las prácticas.

Sin embargo, el *habitus* académico había entrado en crisis mucho antes de que las distintas expresiones de las vanguardias hicieran visibles sus problemas y anacronismos en la prensa especializada. Las posibilidades de modificación del *habitus* estuvieron vinculadas no sólo a la crítica interna que los practicantes desde distintas posiciones podían ejercer, sino a las condiciones del campo, así como también al desarrollo de ciertos procesos externos, por ejemplo, la creación de la Facultad de Arquitectura en el marco del programa justicialista para la Universidad de Buenos Aires. La enseñanza universitaria fue el primer foco de las críticas al academicismo y el último de los ámbitos donde llegaron

las transformaciones. El tránsito hacia una hegemonía de los procedimientos y métodos de diseño modernos en la enseñanza se vio facilitado por la transformación producida con la creación de las facultades de arquitectura y urbanismo en todo el país, con una adecuación programática y funcional a una sociedad de masas.

En este período, los indicadores más significativos de la expansión y de las transformaciones que enfrenta el campo disciplinar y profesional son:

- > La presencia de mujeres arquitectas en la universidad y en la práctica profesional.
- > El crecimiento de la práctica profesional desde la función pública, en las administraciones del Estado benefactor, luego Estado justicialista.
- > La resolución del tema de la reglamentación profesional por el decreto ley de 1944.
- > La creación de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo en la Universidad de Buenos Aires, sobre la base de la Escuela existente desde 1901.
- > La creación de escuelas de arquitectura (luego facultades) en el interior del país.

A partir de la denominada década peronista,⁴ se incrementa notablemente la matrícula femenina en la flamante facultad (Ciencias Exactas de la Universidad de Buenos Aires), y también las mujeres comienzan a ocupar cargos en la administración pública. Estas posibilidades, sin embargo, estuvieron restringidas a la posición social de la familia de la que las mismas provenían y a un temperamento, en ocasiones atípico para la época respecto de lo que se esperaba de una mujer (Cirvini 2012).

La prensa corporativa da cuenta reiteradamente del tratamiento del tema de la reglamentación de la profesión, desde principios del siglo hasta la sanción del decreto-ley de

2. La consolidación disciplinar de la arquitectura en Argentina (1910-1930) está caracterizada por la realización de concursos que favorecieron la consolidación del gremio, y estimulada por el auge económico que aumentó la construcción y permitió traer al país profesionales extranjeros y el desarrollo de una serie de industrias subsidiarias como la de importación de materiales, por ejemplo. Este momento en el campo disciplinar y la profesión tuvo un importante apoyo a través de la acción de la Sociedad Central de Arquitectos, la Escuela de Arquitectura, la actividad profesional liberal y la difusión de los temas arquitectónicos a través de la prensa común y especializada, además de la realización de congresos, exposiciones, etc. (Cirvini 2004: 341-342).

3. Pierre Bourdieu, desarrolla un esquema de categorías de análisis: campo, *habitus* y capital, los principales, que permiten estudiar las formas de prácticas culturales. Propone para ello un modelo, el espacio social multidimensional, que sirve para comprender la posición social de ciertos grupos, recreando la dinámica existente en ellos a través de las actitudes de sus agentes (Bourdieu 1991).

4. EL gobierno peronista se extiende entre 1946 y 1955.

5. Colette Boccara (1921-2005) nació en París y vino de niña a la Argentina. De la camada inaugural del Liceo Francés de Buenos Aires ingresa en la Escuela de Arquitectura de Ciencias Exactas en 1938, en la cual obtiene el título en 1945. Son socios en los primeros años de profesión, junto a su marido César Jannello, de Amancio Williams, siendo Colette el motor del estudio. La pareja formaba parte de la vanguardia pictórica arte concreto-invencción, creada por Tomás Maldonado, a quien se considera el fundador del diseño industrial en la Argentina. A principios de los cincuenta se instalan en Mendoza con una fábrica de gres y de cerámica. Se dedicó también a las artes plásticas, visuales y la escultura. Vivió en la ciudad de Mendoza donde falleció en 2005.

6. Consideramos como límite del análisis el año 1970 por dos razones: en primer lugar, porque el enfoque histórico requiere de una cierta distancia crítica para evaluar los procesos y acontecimientos; en segundo lugar, porque puede considerarse que a partir de 1970 se puso en cuestionamiento el ideario moderno, crisis que devino en lo que se denomina la "posmodernidad".

1944, que impone la obligatoriedad generalizada del título, dispone que las respectivas facultades deben establecer detalladamente las incumbencias de cada profesión universitaria y, finalmente, crea los consejos profesionales que absorben y reúnen las funciones de control y regulación del ejercicio profesional. Se produce un desplazamiento, merced a la transformación de la forma y función del Estado que implica el triunfo de las fuerzas de control estatal por sobre el poder de las instituciones corporativas que, como la Sociedad de Arquitectos, fueron perdiendo el manejo de aspectos centrales del ejercicio profesional.

En Mendoza, el campo disciplinar y profesional fue creciendo, ganando autonomía y adecuándose a los cambios que, desde Buenos Aires, le imponían los nuevos tiempos.

La progresiva burocratización de la obra pública es constante y creciente desde los años veinte con los gobiernos leoninistas hasta los cincuenta con el estado peronista en toda su expansión. La obra pública, los concursos, los temas urbanos comienzan a ocupar espacios significativos y valorados entre los debates del campo arquitectónico.

El período, que comienza en 1930 y se extiende hasta los setenta, es uno de los de mayor fecundidad arquitectónica y permite mostrar cómo el desarrollo de la disciplina acompañó la modernización de la cultura y la adecuación a la sociedad de masas.

Los *modernos* instalados en Mendoza consiguen impulsar un polo de vanguardia en el oeste argentino.

En los cincuenta se crea la División Mendoza de la Sociedad Central de Arquitectos, estableciendo para la entidad gremial, un programa que excede los límites de Buenos Aires. Entre los socios fundadores estaban: Aristides Cottini, Manuel Fanhoe, César Jannello, Lino Martinelli, Raúl Panelo Gelly, Hugo Raina, Daniel Ramos Correas, Aniceto Puig y Carlos Vallhonrat. Se hace posible el desarrollo de la carrera de Diseño en Mendoza (1958) por la conjunción de ciertas condiciones y actores que vinieron a instalarse en la provincia entre fines de los cuarenta y mediados de los cincuenta, entre ellos César Jannello y su esposa, Colette Boccara.⁵ Y,

como corolario, la creación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Mendoza en 1961, con los arquitectos Daniel Ramos Correas y Enrico Tedeschi como protagonistas, que permitió a muchos arquitectos ejercer la docencia universitaria y posibilitó la formación profesional y la expansión del ideario moderno.

Posiciones, redes y política

El ideario moderno se irá progresivamente consolidando en el período que va desde los años treinta a los setenta, primero en la arquitectura pública y el urbanismo, luego en la plástica y las artes efímeras de exposiciones y Fiesta de la Vendimia, más tarde en el diseño industrial y la arquitectura privada.

La arquitectura moderna del siglo xx en Mendoza podría ser susceptible de dividirse en tres momentos:

El primero de ellos puede establecerse entre los años 1930 y 1940, cuando la estética del racionalismo es dominante y se aplica con absoluta fidelidad en Mendoza en la obra de los hermanos Manuel y Arturo Civit. Un tercer momento, ubicado hacia 1955 y que avanza hasta 1970,⁶ se destaca porque la estética depurada de arquitectura sólida, de volúmenes cúbicos, con mínima ornamentación, opaca, etc., comienza a modificarse adaptando las obras al medio físico a través de la reutilización de elementos y materiales claramente modernos (pérgolas, techos planos, aleros, hormigón armado, vidrio etc.). Esto es cuando se registra el predominio de los principios organicistas de Wright y Bruno Zevi. Las obras de Gerardo Andía y Raúl Panelo Gelly tienen esa particularidad. Finalmente, entre ambos momentos, un período de transición, que va desde los inicios de los cuarenta a mediados de los cincuenta, en el que comienzan a vislumbrarse marcas en la teoría y en la práctica de esta adaptación de lo moderno al medio físico y cultural del oasis, con los aportes de Daniel Ramos Correas en el paisajismo, de Enrico Tedeschi en la teoría y de César Jannello y Colette Boccara en el diseño, todos participando en la promoción del ideario moderno (Raffa y Cirvini 2013).

El seguimiento de las trayectorias de algunos de los más importantes agentes del campo disciplinar del período, como César Jannello y Enrico Tedeschi, nos permiten reflexionar acerca de la relación entre las posiciones, ya sea tanto dentro del campo disciplinar y profesional, como dentro del campo social y político. Las distintas vertientes de lo moderno atraviesan todo el período abarcando íntegramente la década peronista (1946-1955), antes de ésta, la vanguardia arquitectónica estuvo particularmente asociada a los gobiernos conservadores, a los cuales inclinan a un progresismo que excede ideológicamente las posiciones de la elite gobernante de entonces,⁷ y se extienden hasta avanzados los años setenta, marcando particularidades en la forma de hacer arquitectura en la provincia. También es posible advertir durante los años del peronismo, cómo la creciente autonomía progresiva del campo disciplinar se acomoda al proceso político y social, donde muchos de los protagonistas encuentran un espacio posible para la acción, cediendo a veces, exigiendo otras y negociando siempre. Entre los arquitectos y entre éstos y las instituciones hay acuerdos y conflictos, amistades y rivalidades. Es conocida la rivalidad entre los Civit y Ramos Correas, aun cuando procedían del mismo espacio social y compartían política e ideológicamente posiciones. También es verificable la amistad y alianza perdurable entre Tedeschi y Ramos Correas, particularmente en el gran proyecto de creación de la Facultad de Arquitectura (1961), al que suman a Panelo Gelly, todos procedentes y pertenecientes a diferentes ubicaciones en el mapa socio político de la época.⁸ Otra situación contradictoria en apariencia es la de César Jannello y su actividad durante el peronismo en Mendoza y San Juan (en docencia y en obra pública) ya que era manifiesta su posición antiperonista. Lo cierto es que es posible corroborar que en la negociación operan para cada situación diversos factores donde pesan las redes, las posiciones de los actores y las condiciones que modela el proyecto político, no solo en lo programático sino en lo coyuntural (por ejemplo, los efectos del terremoto de 1944 en la obra pública y en la creación de la Facultad en San Juan).

Vanguardia en exposición: César Jannello

César Jannello (Buenos Aires 1918-1985) estudió arquitectura en la Universidad de Buenos Aires. Desde sus comienzos de estudiante, colabora en proyectos de Amancio Williams. El “edificio para oficinas”, un proyecto realizado en 1947 para un terreno en la calle Viamonte (perteneciente a la familia Jannello), y el “aeropuerto para el Río de la Plata”, coincidente con una idea bocetada por Le Corbusier, son desarrollos que nunca llegaron a materializarse (Vallejo 2004: 28-30). Instalado en Mendoza desde 1947, junto a su esposa, la arquitecta y ceramista Colette Boccara, Jannello ejerció como profesor de Escenografía de la Academia de Bellas Artes y, más tarde, desde 1950 y hasta 1955, como Director de la Escuela de Cerámica de la Universidad Nacional de Cuyo. Trabajó y desarrolló teorías sobre el color y la morfología e introdujo el estudio de la semiología a las aulas de diseño.

Jannello difundió junto a Boccara y Abdulio Giudici,⁹ entre otros, un pensamiento de vanguardia asociado a la plástica, el diseño y la arquitectura racionalista, alimentando un clima cultural *moderno* creciente en Mendoza, que se completaba con obras de arquitectura, exposiciones de arte y la circulación de publicaciones especializadas.

La actividad profesional como arquitecto lo vinculó con Enrico Tedeschi, Carlos Vallhonrat, Arístides Cottini y Ricardo Cuenya, con quienes construyó viviendas unifamiliares en Mendoza y San Juan. La comercialización de sus diseños mobiliarios lo acercó a los integrantes del estudio OAM, al arquitecto Hilario Zalba en Tucumán y, en París, al decorador Raoul Guys, quien integra su silla

7. Los gobiernos de Cano y Corominas Segura, al igual que Fresco en Buenos Aires, anticipan los adelantos sociales del estado benefactor del peronismo. La arquitectura escolar, sanitaria y de vivienda popular implican en lo programático posiciones de vanguardia que exceden la resolución formal y son soluciones más cercanas a lo que vendrá en el país con los planes quinquenales de Perón.

8. Mientras Tedeschi procedía de una experiencia de vanguardia en la posguerra, Ramos había tenido una trayectoria más tradicional, pasando del historicismo a lo moderno a través del urbanismo de los cuarenta y estaba estrechamente ligado a la Iglesia Católica y el partido conservador, Panelo, por su parte, se inicia como un joven arquitecto en la función pública del primer gobierno justicialista.

9. Abdulio Giudici (Buenos Aires, 1914 - Mendoza, 2008) estudió en la Academia Prilidiano Pueyrredón. En Mendoza produjo casi toda su obra. Fue docente, a la par que escribió varios libros sobre arte y arquitectura. Fue uno de los representantes en Mendoza del *op art* (arte óptico).

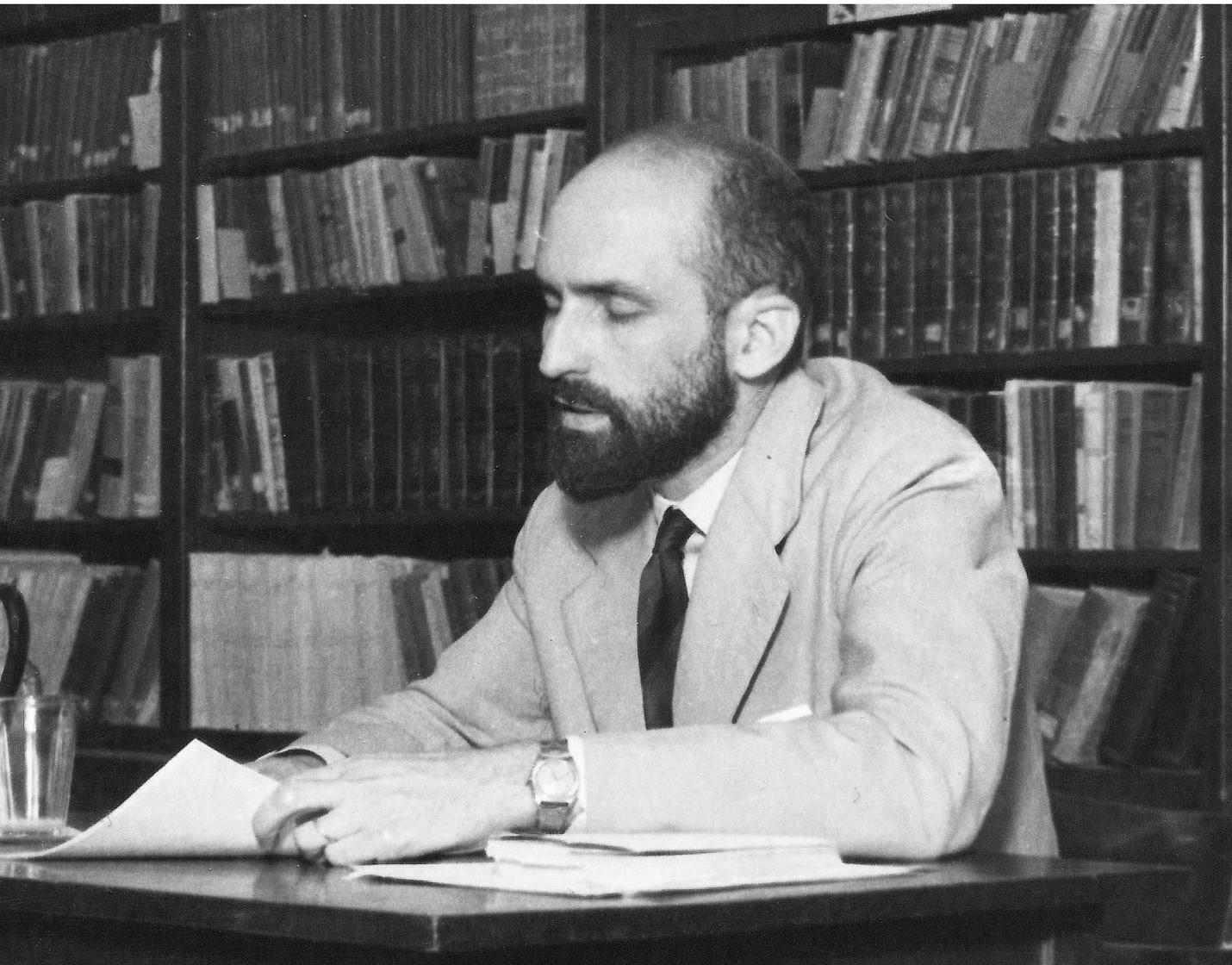


Figura 1
César Jannello. Fuente:
Archivo Fundación del Interior.

Figura 2
Colette Boccara. Fuente:
Archivo Fundación del Interior.



o desarmable creada en 1953 a su catálogo internacional de mobiliario “Style AA” (Quiroga 2012) (Figuras 1, 2 y 3).

En 1953, Jannello fue convocado para formar parte del Comité Ejecutivo de la Feria de América, evento que se desarrolló entre los meses de enero y abril de 1954 y que fuera organizado por el gobierno provincial con el apoyo del Estado nacional, como estrategia para mostrar los avances económicos e industriales “en base a verdadera capacidad creadora” (“La inauguración de la Feria de América” 1954: 4) que había alcanzado el país durante los años peronistas.

A Jannello se le encomendó dirigir el Departamento de Arquitectura y Planificación de la exposición, tarea para la cual contó con la colaboración de Gerardo Clusellas (Silvestri y Levisman 2004: 92).

Jannello y Clusellas tenían ya una larga relación, puesto que formaron parte de la van-



Figura 3
Gerardo Clusellas en Mendoza.
Fuente: Archivo Fundación del Interior.

guardia moderna que actuó en el país a principio de los cincuenta. Integrantes de la OAM (Organización de Arquitectos Modernos) que *funcionó* entre 1948 y 1957, participaron del movimiento que planteó la unificación de las artes visuales y la fusión entre el diseño y la arquitectura bajo las consignas de *arte abstracto-concreto-no figurativo*, del que también participó, entre otros, Tomás Maldonado (Deambrosis 2004: 8-9).

El equipo técnico para la Feria estuvo integrado además con los señores Walter Franke, René Barbuy y el arquitecto Félix Pineda (“Información: La Feria de América” 1955: 30-34).

Si bien Jannello no comulgaba con el peronismo, entendemos que una de las vías por las cuales puede haberse definido su contratación fue su hermano, Francisco Jannello, por entonces Ministro de Turismo de la provincia de Mendoza y uno de los propulsores de la realización de la Feria. Como valor agregado,

podemos mencionar la visibilidad social que la figura de César Jannello tenía al momento de la organización de la Feria, por estar ejerciendo la dirección en la Escuela de Cerámica de la Universidad Nacional de Cuyo.

El sitio elegido para el emplazamiento de la exposición fueron 30 hectáreas de los prados del Parque General San Martín, en la zona aledaña al lago artificial del paseo, espacio en el que se distribuyeron alrededor de 101 pabellones. Participaron de la muestra distintos países americanos, prácticamente todas las provincias argentinas, sectores de la industria local y nacional y todos los ministerios nacionales.

Se persiguió establecer una clara relación entre el visitante y el producto expuesto, realzando el valor estético de las presentaciones. Es por eso que el proyecto de conjunto general fue realizado tomando en cuenta aspectos formales, de magnitud, de jerarquía, agrupamiento lógico de productos según

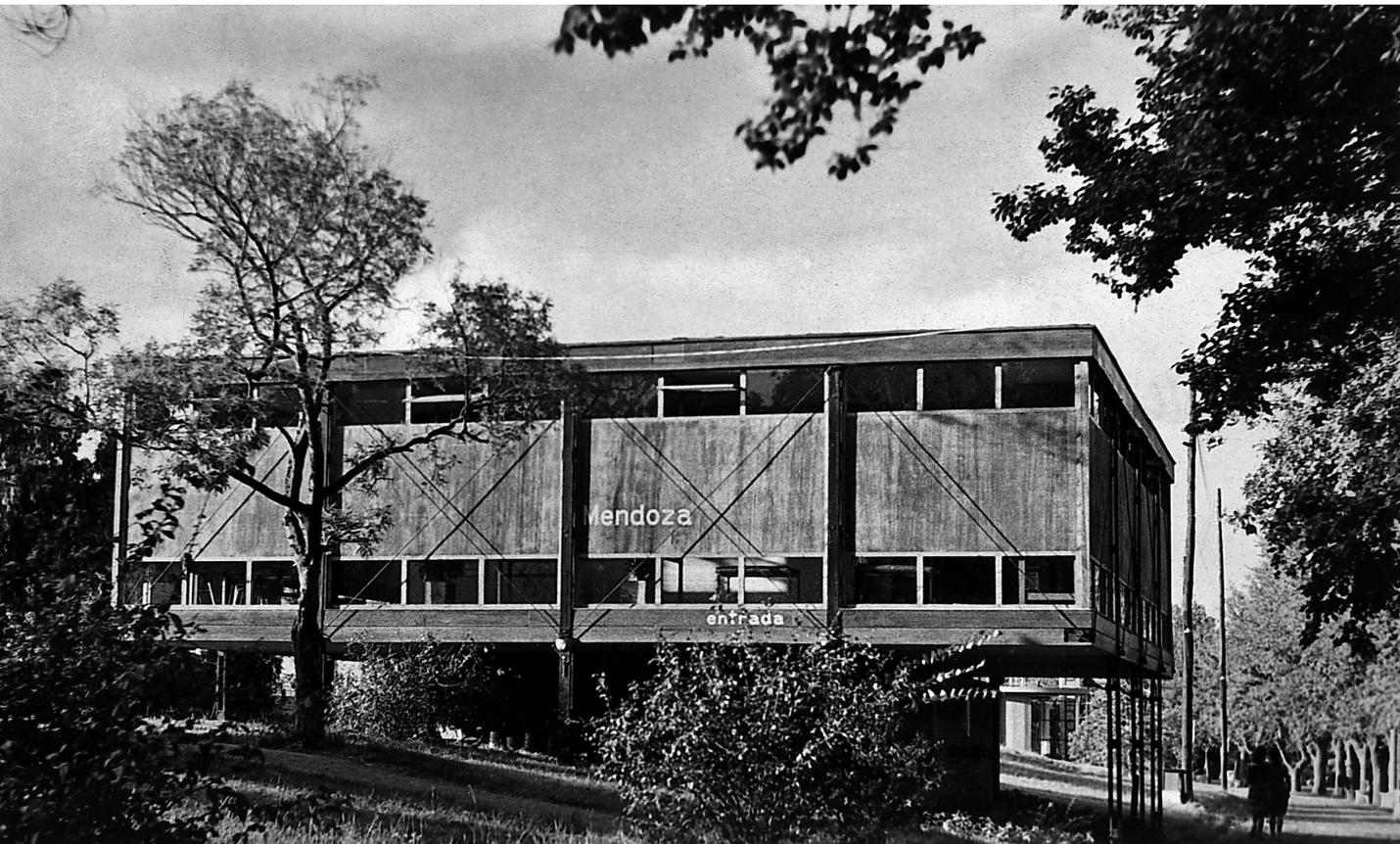


Figura 4
Pabellón Mendoza. Obra de
Jannello y Clusellas (1954).
Fuente: Archivo Fundación del
Interior.

su naturaleza y de exposición de espacios y circuitos (Raffa y Marchionni 2011). A fin de preservar la unidad formal de la exposición, Jannello y Clusellas prepararon un reglamento para la instalación de pabellones, stands e instalaciones eléctricas. Se enviaron a los participantes asimismo sugerencias en torno de los sistemas constructivos adecuados al clima, los materiales y las características de la muestra: una de las principales indicaciones fue que la arquitectura de los pabellones debía contraponerse con las características naturales del parque que la albergaría. Techos suspendidos pensados a base de arcos de madera laminada en forma parabólica; plantas libres; rampas de acceso; envolventes neutras; terrazas; aventanamientos horizontales; pilotes y aleros; modulación estructural; uso de tensores y reticulados, fueron elementos comunes utilizados en todos los pabellones. Esto da cuenta, por un lado, del gran interés y la adhesión de los organizadores *formales* de la exposición, pero también de los proyectistas participantes (Zalba y Bullrich, Pineda, por ejemplo), a las premisas del racionalismo alemán (Bauhaus, Mies, Breuer) y suizo (Max Bill), junto a los proyectos de Le Corbusier y el espacialismo orgánico de Wright. Paralelamente, hace posible leer cómo la innovación

tecnológica y el elementalismo formal se convertían en respuestas a las claras necesidades de rápido montaje en seco de las exposiciones temporarias como la de Mendoza (Figura 4). Los directores técnicos de la muestra se encargaron además de proyectar y dirigir la construcción de un teatro al aire libre (que contó con una abultada programación de actividades artísticas locales y de las delegaciones extranjeras a lo largo de toda la exposición); un pabellón para industrias regionales; bares de paso; un jardín de infantes; el pabellón para industrias regionales; distintos tipos de pabellones para servicios funcionales (aduana, correo, etc.) y los correspondientes a la provincia de Mendoza y las repúblicas de Brasil, Ecuador, Paraguay y las de Centroamérica. Tomás Maldonado¹⁰ fue el encargado de proyectar el módulo gráfico para la comunicación de la Feria, módulo que, con la intervención de Jannello y Clusellas, se convirtió en la Torre de América, elemento alegórico ubicado tras los portones de ingreso al Parque General San Martín que recibió a los visitantes a la muestra. La torre tuvo la particularidad de combinar efectos lumínicos con una obra musical hecha de sonidos concretos y timbres instrumentales desnaturalizados que sonaban en períodos de 4 minutos (Dibe-

10. Tomás Maldonado (Buenos Aires 1922). Pintor diseñador gráfico e industrial y teórico. Fue miembro, en sus inicios, del grupo de Arte Concreto invención, una de las principales vanguardias en el campo de las artes plásticas en la Argentina de la década de 1940. Posteriormente se desempeñó como parte del cuerpo directivo de la Hochschule für Gestaltung de Ulm, Alemania, entre 1954 y 1966. Es una figura central del debate teórico sobre diseño contemporáneo (Crispiani 2004).

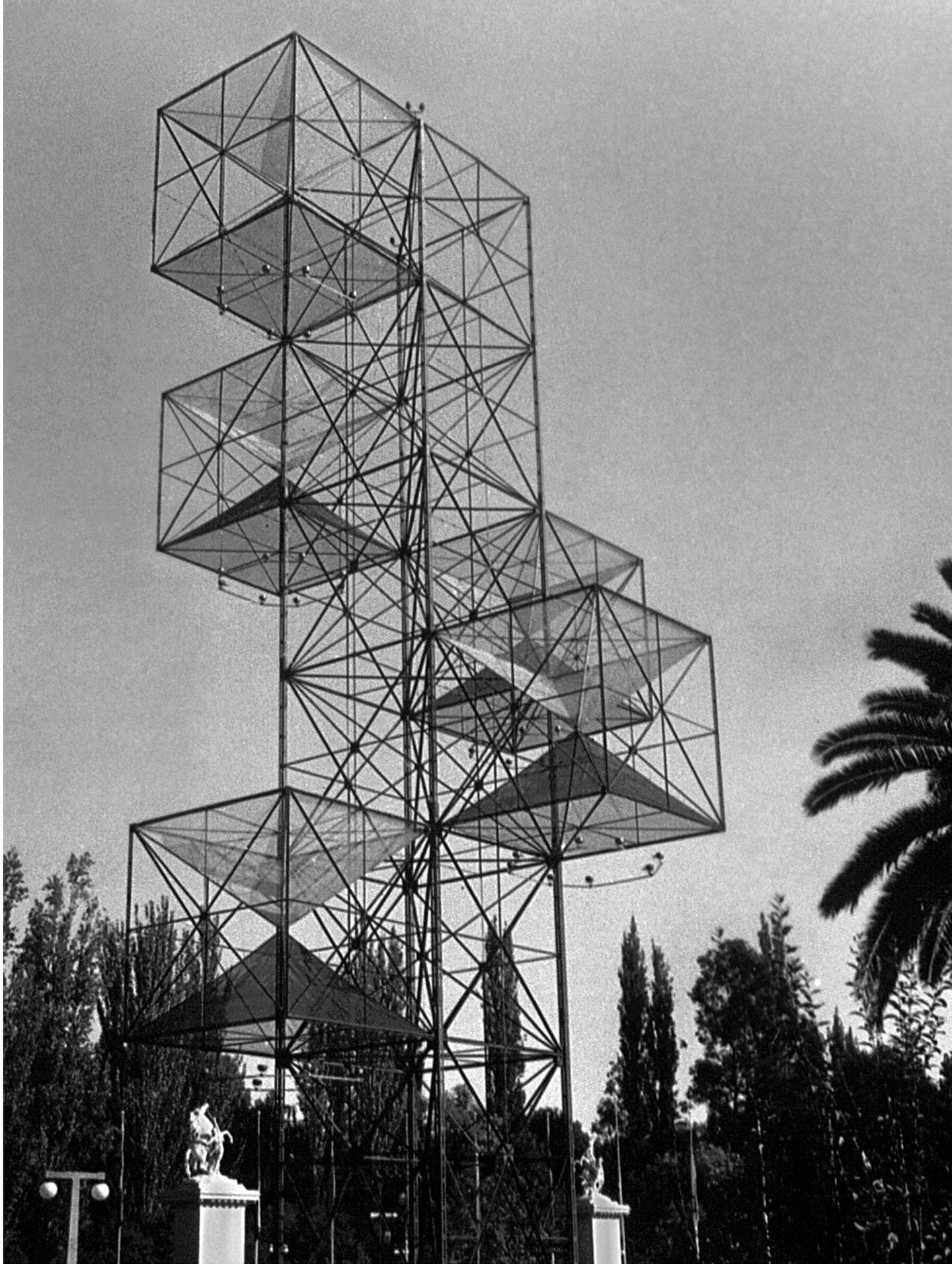


Figura 5
Torre de América. Fuente: Ar-
chivo Fundación del Interior.

11. Mauricio Kagel (Buenos Aires, 1931- Colonia, 2008) fue compositor, director de orquesta y escenógrafo. Autor de composiciones para orquesta, voz, piano y orquesta de cámara, de numerosas obras escénicas, de diecisiete películas y once piezas radiofónicas, está considerado uno de los más innovadores e interesantes autores postseriales y de música electrónica de finales del siglo xx. Se le relaciona principalmente con el teatro instrumental, usando un lenguaje de corte neodadaísta, renovando el material sonoro, empleando instrumentos inusuales y material electroacústico y explorando los recursos dramáticos del lenguaje musical, tanto en sus piezas radiofónicas, películas y obras electroacústicas como en sus recreaciones de formas antiguas (colaboradores de Wikipedia 2014).

12. Un reciente Workshop: Enrico Tedeschi: Work in progress (FAUD – Universidad de Mendoza, 17, 18 y 19 de octubre de 2012), realizado por Silvia Cirvini y Cecilia Raffa mostró la riqueza de miradas que sobre Tedeschi y su obra se pueden formular.

13. Metron fue una revista de arquitectura de alcance internacional, que documenta la experiencia de los arquitectos modernos italianos de la posguerra. La revista nace junto a la Asociación APAO (Associazione per la Architettura Organica) con Bruno Zevi como protagonista con su famoso libro publicado en 1945 titulado *Hacia una arquitectura orgánica* que alcanzará difusión ecuménica. En 1948 (número 23-24), la revista publica el informe del primer congreso de la APAO y dice: “Fue la primera reunión de los arquitectos modernos, después de décadas de divisiones y divisiones”. Tras el final del movimiento racionalista, la revista Metron y APAO constituyen un importante punto de referencia para el mundo de la arquitectura. El Consejo de Administración de la revista está formado por Piero Bottoni, Gino Calcaprina, Luigi Figini, Eugenio Gentili, Enrico Peressutti, Luigi Piccinato, Silvio Radiconcini, Mario Ridolfi y Enrico Tedeschi.

14. Es el caso del proyecto para la Ciudad Universitaria de Tucumán, en el cerro San Javier; la Ciudad Hospital en Horco Molle y una serie de planes reguladores para la región noroeste argentina, proyectos estos últimos que si bien fueron ideados cuando el Instituto había desaparecido (en 1952 cambio su nombre por Facultad de Arquitectura y Urbanismo) manifiestan la influencia directa de los postulados internacionales (Marigliano 2003).

lius 2004: 171). La idea de armonizar ambos efectos correspondió al compositor argentino Mauricio Kagel¹¹ (Figura 5).

Los resultados de la Feria fueron los esperados. No sólo se contó con una gran participación de expositores nacionales y con una amplia concurrencia de público, aspectos éstos que favorecían los objetivos políticos de la muestra, sino que además y en clara relación con la industria y la producción nacionales, se puso de manifiesto un marcado progreso en la técnica constructiva que, combinando hierro y madera, fue utilizada en la arquitectura efímera construida para el evento.

A nivel disciplinar y en directa relación con el avance de la arquitectura moderna en el país, la Feria permitió claramente la concreción y difusión de las aspiraciones de la vanguardia a través de la articulación y la fusión de la arquitectura, la música, la plástica, el teatro y los diseños gráfico e industrial.

En 1956, Jannello ejerció la presidencia de la comisión directiva de la División Mendoza de la Sociedad Central de Arquitectos, un tiempo después se radicaría definitivamente en Buenos Aires. Desde los años sesenta y hasta su muerte en 1985, Jannello desarrolló investigaciones sobre semiótica del arte, el diseño y la arquitectura, profundizando en temas de visión como color, textura, estructura y forma (Quiroga 2012).

Tedeschi: de Tucumán a Mendoza

Enrico Tedeschi es una figura clave en el panorama de la modernidad en Mendoza. Sin embargo, su producción teórica y sus enormes aportes en la docencia, la investigación científica y el urbanismo no están exentos de controversias entre los estudiosos del tema, los “herederos” de su ideario, y hasta sus alumnos y discípulos.¹²

Enrico Tedeschi nació en Roma (1910) y falleció en Buenos Aires (1978). Estudió arquitectura en Milán y Roma y fue co-fundador de Metron.¹³ Desde 1948, ya en Argentina, desempeñó un papel decisivo en la educación, la cultura y la investigación. Sus pocas obras construidas tendieron a sentar principios de diseño. Su ideología acerca de lo arquitect-

tónico, de base histórica, crítica, orgánica, expresada en libros, creó una escuela de pensamiento que todavía perdura. Alguna de sus obras principales fueron: el Plan director para la Ciudad Universitaria de Tucumán, la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Mendoza, casas en Tucumán, hotel y casas en San Luis, casas en Mendoza (Cirvini y Raffa 2012).

La actuación profesional de Tedeschi está signada por la dedicación a la enseñanza y a la investigación de la historia y la teoría de la arquitectura. Fue autor de libros ya clásicos en la enseñanza y pionero en la realización de estudios referidos a la arquitectura bioclimática y la utilización de la energía solar.

Llegó al país en 1948, en pleno período peronista, contratado como profesor extraordinario del Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán, institución pionera en la enseñanza de la arquitectura del movimiento moderno donde trabajó junto a Vivanco, Sacriste, Zalba, Le Pera, Onetto y Calcaprina, entre otros. El Instituto, creado en 1946 sobre la Escuela de Arquitectura existente, perseguía entre sus objetivos la necesidad de planificar el país, creando una conciencia urbanística y también la renovación total del hábitat. Bajo la nueva metodología disciplinaria, se concibieron desde el Instituto proyectos que fueron paradigmas del movimiento moderno en Argentina.¹⁴ Al tratarse de obras de eminente carácter público y patrocinados por el gobierno nacional, se planteó una especial conjunción entre arquitectura, universidad y estado, que tuvo su declive con la caída de Perón en 1955.

Tucumán fue un semillero de experiencias, producto de un contexto histórico, que la generación a la cual perteneció Tedeschi, trasladó a todo el país.

Algunos de ellos se afincaron en Tucumán como Sacriste, otros se van y regresan a pasar sus últimos años como Zalba, otros se van como auténticos pioneros a abrir caminos allí donde aún no existía formación profesional. La intervención de la Universidad Nacional de Tucumán (UTN) en 1946 impuso un programa que puso el eje en la integración investigación —enseñanza en temas de la realidad, en forma directa y profunda, a

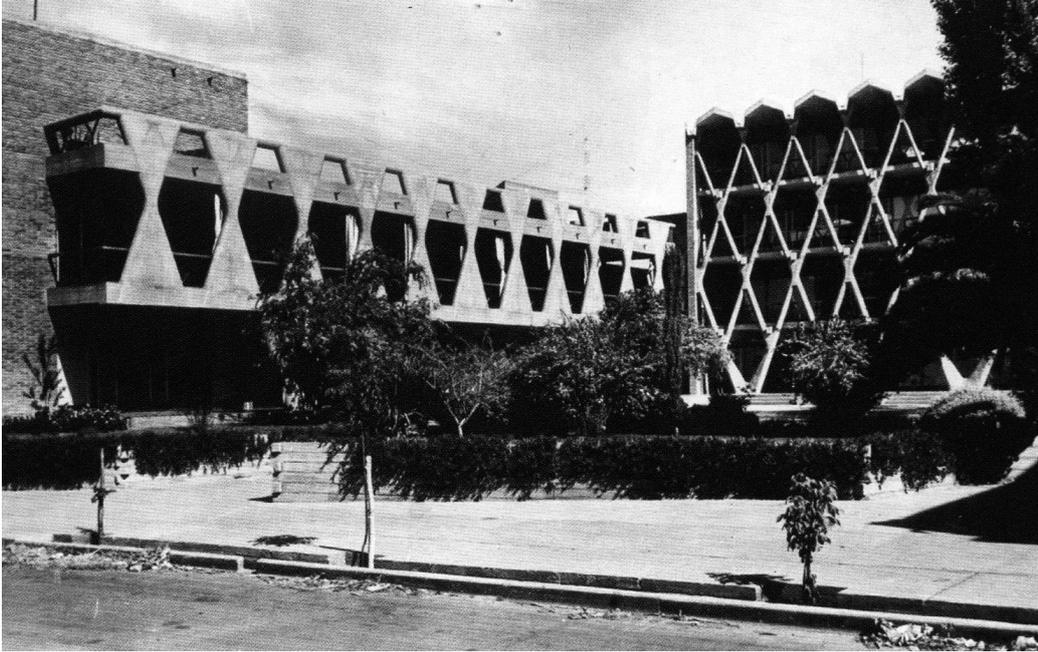


Figura 6
Facultad de Arquitectura UM.
Fuente: Archivo AHTER.

Figura 7
Enrico Tedeschi, Daniel Ramos
Correas y Raúl Panelo Gelly.
Fuente: Archivo AHTER.





Figura 8
 Casa Hidalgo (1954 c. San Juan). Autores: Enrico Tedeschi, César Jannello y Carlos Vallhonrat. Fuente: Revista Nueva Arquitectura 381.

través de los Institutos. La UTN contrató unos 200 científicos extranjeros, principalmente alemanes, austriacos y rusos en el área tecnológica; italianos y franceses en el área jurídica y humanista (Longoni y Fonseca 2003). Así llegaron: Cino Calcaprina, Enrico Tedeschi y Luigi Piccinato. Fueron Tedeschi, en historia y teoría y Calcaprina en urbanismo quienes realizaron una labor trascendente. Algunos de sus aportes fueron: publicaciones propias, traducciones y formación de docentes, actuando de disparadores en un medio endogámico en producción teórica, encerrado en una visión ortodoxa de lo moderno que no podía aún considerar la importancia de la historia y de lo propio. El lema programático del revolucionario Instituto se sintetizaba en la consigna “Investigar-Proyectar-Constuir”, y el instrumento eran los talleres de arquitectura donde se elaboraban los temas surgidos de *clientes reales*, emulando a lo que hiciera alguna vez la Bauhaus.

En esos primeros años en Argentina, Tedeschi inicia su labor docente en Córdoba, donde conoce a Marina Waisman, Liliana Rainis, entre otros. En 1954-55 fue profesor en la Universidad Nacional de Cuyo (San Juan). En 1955, fue Jefe del Departamento de Arquitectura y Urbanismo de la Facultad de

Ingeniería y Ciencias Exactas, Físicas y naturales de la Universidad Nacional de Cuyo. Las condiciones dadas en la creación de la primera facultad de arquitectura en Cuyo no eran las mejores para desplegar su vocación pedagógica. Entre 1959 y 1964 fue el Director del Instituto Interuniversitario de Historia de la Arquitectura, con sede en la Universidad Nacional de Córdoba. Si bien tuvo en Córdoba una intensa y prolongada actividad docente, Tedeschi elige Mendoza para vivir y para formular su propuesta pedagógica más integral e innovadora.

Hacia 1959 ocupó el cargo de Técnico urbanista de la Comisión Especial de Planeamiento Urbano y Código de Edificación de Mendoza, elaborando las bases para el primer código moderno de la ciudad. Dos años después, creó junto a Daniel Ramos Correas y otros arquitectos, la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Mendoza (FAU-UM), de la cual fue decano, organizador y docente hasta 1972, una experiencia pedagógica novedosa de modernidad y vanguardia. Esta fue *su obra, su escuela*, donde pudo con total libertad plantear un programa pedagógico de avanzada, un ensayo en condiciones de aislamiento. Las condiciones socio políticas y culturales de principios de los setenta, unidas

a una conducción por parte de Tedeschi extremadamente paternalista y personalista, pusieron en crisis la institución que se transformó radicalmente a partir de ese momento.

A partir de 1973, se dedicó a la investigación. Fundó el Instituto de Arquitectura y de Urbanismo de la FAU-UM, el IADIZA (Instituto Argentino de Investigación de Zonas Áridas) y el LAVH (Laboratorio de Ambiente Humano y Vivienda), estos dos últimos en la actualidad pertenecen al CCT CONICET Mendoza. Fue eminentemente teórico, muchas de sus obras publicadas en nuestro país siguen siendo material de lectura obligada¹⁵ (Figuras 6 y 7).

Dentro de su labor, la producción arquitectónica no fue su preocupación fundamental. Apenas tuvo una docena de obras construidas en todo el país. Pero esas obras construidas se distinguen por lo simple y lo modesto de su expresión, características nacidas de un manejo depurado de los elementos constructivos, de su preferencia por los materiales naturales y de la respuesta siempre adecuada a las particulares necesidades humanas y a las condiciones regionales (“Cinco obras de Enrico Tedeschi” 1961) (Figura 8).

Su obra teórica y su labor docente porta las marcas de su formación europea del período entreguerras. Tedeschi había participado activamente en un movimiento de renovación de la disciplina: el organicismo, junto a Zevi en Italia hacia 1945, relación que sostuvo en el tiempo. También influyó en él Bruno Zevi (a través del cual es posible leer a Benedetto Croce) y su posición frente a la historia, con ojos contemporáneos, vista siempre desde el presente. Esta posición que compartirá Tedeschi se opone a la *tabula rasa* y el rechazo de la historia de las vanguardias de la primera mitad del siglo. La crítica arquitectónica se establece entonces como el necesario vínculo entre la historia y la práctica de la arquitectura.

Epílogo

La generación de arquitectos modernos, de la que forman parte Tedeschi y Jannello, participan en el descubrimiento de la Argentina interior: orientan la mirada al país y realizan

sustanciales aportes al diseño integral de la arquitectura. Desde la función pública o desde la docencia sostuvieron sus posiciones de vanguardia, modelando el *habitus* moderno en la práctica profesional y la enseñanza.

Los años cincuenta, sesenta y setenta del siglo xx condensan experiencias innovadoras de las vanguardias artísticas en medio de la incipiente sociedad de masas sustentada primero por el proyecto político y cultural del peronismo en sus distintas escalas, y luego por el *despegue* que la profesión en Mendoza fue experimentando a partir hechos claves como la creación de la Facultad de Arquitectura, la organización de la Sociedad de Arquitectos de Mendoza y la creciente participación en las oficinas estatales. Las negociaciones, entre arquitectos vinculados a las vanguardias y los agentes que operaron desde el proyecto sociocultural oficial de todo el período, trascendieron las fronteras provinciales y relacionaron instituciones de formación profesional, así como las organizaciones gremiales y profesionales.

El entramado de redes y de actores fue amplio. Hemos visto cómo la serie de posiciones sucesivamente ocupadas por el mismo agente, en nuestro caso específico Enrico Tedeschi y César Jannello, dan cuenta de la estructura del campo al considerar relacionamente la actividad de los agentes en las posiciones sucesivas o simultáneas, que ponen de manifiesto su producción, ya sea arquitectónica o discursiva.

Jannello y Tedeschi ocuparon posiciones centrales dentro de la vanguardia. Asociados a cargos públicos, a través de la actividad docente o como parte de organizaciones, fueron parte del proceso de progresiva autonomía del campo disciplinar de la arquitectura, (como también del diseño y las artes plásticas) que permitió el desarrollo de posiciones

15. Algunas de ellas fueron: Estadística para el Urbanismo (1950); Urbanismo como legislación (1950); Una introducción a la Historia de la Arquitectura (1951); Frank Lloyd Wright (1955); La plaza de armas de Cuzco (1962); La Catedral de Puna (1965) y Teoría de la Arquitectura (1963).

de vanguardia. Es posible advertir una suerte de distribución de roles y funciones entre los distintos agentes dentro del campo disciplinar, donde la base conceptual compartida que implicaba adherir al ideario de la arquitectura moderna, permitía subsanar las diferencias ideológicas o políticas. Así, algunos se vinculan a las organizaciones profesionales, otros a la obra pública construida desde el Estado, algunos solo se limitan a la actividad privada y muchos se interesan, más tarde o más temprano en la actividad docente que implicaba el último paso para la expansión del campo profesional con la formación de nuevos arquitectos.

El artículo deja abierto el camino para nuevas hipótesis que puedan seguir develando las estrategias, redes y posiciones de diversos actores asociados a la vanguardia en Mendoza durante el siglo xx ■

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BOURDIEU, Pierre. 1991. *El sentido práctico* (Madrid: Taurus).

"Cinco obras de Enrico Tedeschi". 1961. *Revista Nuestra Arquitectura* 381, 27-33.

CIRVINI, Silvia. 2004. *Nosotros los arquitectos. Campo disciplinar y profesión en la Argentina moderna* (Mendoza: FNA- CONICET).

CIRVINI, Silvia. 2012. "El ejercicio profesional de la arquitectura en el primer peronismo (1943-1955). Una relación comprometida entre el conflicto y la negociación", *E.I.A.L.*, 23 (1).

CRISPIANI, Alejandro. 2004. "Maldonado, Tomas", en *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*, dirs. Jorge F. Liernur y Fernando Aliata (Buenos Aires: Clarín), tomo i/n, 99-101.

COLABORADORES DE WIKIPEDIA. 2014. "Mauricio Kagel", en http://es.wikipedia.org/wiki/Mauricio_Kagel (consulta 9 de abril de 2014).

DEAMBROSIS, Federico. 2004. "OAM", en *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*, dirs. Jorge F. Liernur y Fernando Aliata (Buenos Aires: Clarín), tomo o/r, 8-9.

DE ROSA, Carlos. 1986. "La serena austeridad de una obra póstuma: la casa Tedeschi", *Summa* 226, 38- 41.

DIBELIUS, Ulrich. 2004. *La música contemporánea a partir de 1945* (Madrid: Akal).

"Información: La Feria de América". 1955. *Nueva Visión* 6, 30-34.

"La inauguración de la Feria de América". 1954. *Diario Los Andes*, 14 de enero de 1954, 4.

LONGONI, René e Ignacio FONSECA. 2003. "La enseñanza de la Arquitectura y el Urbanismo en el Primer Gobierno peronista", en *Actas del 2º Congreso Red de Estudios sobre el Peronismo* (Buenos Aires: Universidad Nacional de Tres de Febrero).

MARIGLIANO, Franco. 2003. *El Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán. Modelo arquitectónico del estado y movimiento moderno en Argentina (1946-1955)*, tesis doctoral (Madrid: inédita).

QUIROGA, Wustavo. 2012. "Cap. 4: César Jannello", *90+10*, 33.

RAFFA, Cecilia y Silvia CIRVINI. 2013. "Arquitectura moderna: autores y producción en Mendoza- Argentina (1930-1970)", *Arquitecturas del Sur* 43, 34-47

RAFFA, Cecilia y Franco MARCHIONI. 2011. "El patrimonio efímero y la representación del trabajo: pabellones de exposiciones y escenarios vendimiales en Mendoza (Argentina), 1950-1955", en *Anales 9º Seminario DOCOMOMO Brasil*, Facultad de Arquitectura y Urbanismo: Brasilia. CD-ROM.

SILVESTRI, Graciela y Marta LEVISMÁN. 2004. "Gerardo Clusellas", en *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*, dirs. Liernur J. Francisco y Aliata, Fernando (Buenos Aires: Clarín), tomo c /d, 92.

VALLEJO, Gustavo. 2004. "César Jannello", en *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*, dirs. Jorge F. Liernur y Fernando Aliata (Buenos Aires: Clarín), tomo i/n, 28- 29.

RECIBIDO: 15 abril 2014.

ACEPTADO: 29 agosto 2014.

CURRÍCULUM

SILVIA CIRVINI es arquitecta recibida en la Universidad de Mendoza. Se doctoró en arquitectura en la Universidad Nacional de Tucumán. Se desempeña como investigadora principal del CONICET, con sede en el Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA), CCT – Mendoza, Centro Científico Tecnológico Conicet en Mendoza.

CECILIA RAFFA es arquitecta recibida en la Universidad de Mendoza. Es magíster en Arte Latinoamericano y doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Cuyo. Se desempeña como investigadora adjunta del CONICET con sede en el Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA), CCT – Mendoza, Centro Científico Tecnológico Conicet en Mendoza.

Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA), CONICET

Avenida Ruiz Leal s/n,
Parque San Martín, Mendoza, Argentina

Tel.: (54-0261) 5244300

E-mail: craffa@mendoza-conicet.gob.ar